

Verdad sobre pobreza

Araceli Damián*

Ante el evidente fracaso en materia de crecimiento económico y generación de empleo, el gobierno federal ha insistido hasta el cansancio que son los programas de ayuda a los pobres, sobre todo el Oportunidades, los que han producido el “éxito” foxista. Sin embargo, como he documentado en este espacio, las ENIGHs (Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares) presentan serias inconsistencias que dificultan su comparación. Por ejemplo, según estas encuestas, el número de ocupados aumentó anualmente en 1.4 millones entre 2000 y 2002, en cambio la Encuesta Nacional de Empleo, especializada en el tema, registra un crecimiento anual de tan sólo 537 mil ocupados en el mismo periodo. La evolución de los distintos tipos de ingreso no corresponde con la información proveniente de otras fuentes. Por ejemplo, el ingreso de PROCAMPO aumentó más de 100% en las ENIGHs, mientras que los datos administrativos reportan un crecimiento de tan sólo 2%.

Lo mismo sucede con otras variables, como la abrupta baja del tamaño del hogar en los deciles rurales más pobres, o el súbito mejoramiento de las condiciones de habitabilidad en las localidades de este medio en 2004. Por ejemplo, de 2000 a 2002 el porcentaje de personas que habitan viviendas con excusado con conexión de agua pasó de 15.2% a 16.4% y para 2004 el porcentaje llegó a 35.3%. Es decir, en el primer bienio el aumento del porcentaje fue de sólo 8%, y en el segundo de 115%, algo que sólo en foxilandia puede suceder. Este súbito mejoramiento también se observa en otros satisfactores como el refrigerador, lavadora, gas para cocinar, agua entubada dentro de la vivienda. Es evidente que la ENIGH 2004 presenta un mundo rural mágicamente distinto al observado en 2000 y 2002.

Todas las inconsistencias de las ENIGHs favorecen curiosamente la “baja” en la pobreza. No obstante, a pesar del esfuerzo realizado para hacernos creer que foxilandia existe, la pobreza en México no se ha reducido si se mide correctamente. El cuadro anexo presenta la evolución de la pobreza total, urbana y rural entre 2000 y 2004, según el Método de Medición Integrada de la Pobreza

(MMIP). Para su cálculo, el MMIP considera, además del ingreso, otras variables relacionadas con las necesidades básicas (calidad y espacio de la vivienda, servicios de la vivienda, educación, acceso a servicios de salud, etc.), y el tiempo (necesario para trabajo doméstico, extradoméstico, estudio y el tiempo libre). Para una explicación del método véase Boltvinik, Julio y Enrique Hernández-Laos, 1999, *Pobreza y distribución del ingreso en México*, Siglo XXI editores.

La primera línea del cuadro se refiere a la población indigente, es decir, a la que satisface menos del 50% las normas de los componentes del MMIP. A nivel nacional, el porcentaje de indigentes baja ligeramente entre 2000 y 2002, pero repunta en 2004. Esto último se explica por el aumento en la indigencia registrado en el medio urbano (que pasa de 26% a 30.6% del total de la población), lo que provocó que este tipo de pobreza sea mayor en 2004 que en 2000 en este medio. En términos absolutos, en los primeros cuatro años de foxilandia, el número de pobres indigentes urbanos pasó de 21 a 24 millones.

En lo que se refiere a la pobreza no indigente urbana (los que satisfacen más del 50%, pero menos del 100% de sus necesidades), en el primer bienio se mantiene casi constante y crece ligeramente en 2004. La pobreza total (indigente y no indigente) urbana aumentó más de tres puntos porcentuales en cuatro años, lo que, aunado al crecimiento de la población, representó siete millones de pobres urbanos más.

En el medio rural, en cambio, la indigencia disminuyó en todo el periodo (de 78.3% a 66.4%). Sin embargo, esta reducción se tradujo en un incremento de la pobreza no indigente, que pasó de 18.2% a 27.5% entre 2000 y 2004. Como resultado, la pobreza total en el medio rural disminuye en tan sólo 2.6 puntos porcentuales, lo que difícilmente constituye una baja significativa, como proclaman los heraldos del poder. En términos absoluto la “reducción” de personas pobres en el medio rural fue tan sólo de 200 mil, esta baja puede atribuirse más a los problemas de comparabilidad de las ENIGHs, que a un verdadero mejoramiento en las condiciones de vida de la población rural.

En campaña, el candidato panista a la presidencia, Felipe Calderón, promete más de lo mismo, con lo que foxilandia seguiría vigente un sexenio más. Ojalá que

quienes no deseen continuar “por el mismo camino”, no se dejen engañar por la tele, y salgan a votar el 2 de Julio por una verdadera alternativa de cambio.

Evolución de la pobreza total, urbana y rural en México, MMIP, 2000-2004
(Porcentaje de la población)

Estratos	Nacional			Urbano			Rural		
	2000	2002	2004	2000	2002	2004	2000	2002	2004
Indigentes	41.0	37.4	39.2	28.2	26.0	30.6	78.6	72.5	66.4
Pobres no indigentes	39.2	40.0	42.1	46.4	45.7	46.8	18.2	22.5	27.5
Total de pobres	80.3	77.4	81.3	74.6	71.7	77.3	96.8	94.9	93.9
No pobres	19.7	22.6	18.7	25.4	28.3	22.7	3.2	5.1	6.1

Fuente: elaboración propia con base en las ENIGHs, INEGI

El Colegio de México, adamian@colmex.mx